

El fallido cara a cara entre Putin y Zelensky: líder ruso desiste de encuentro en Turquía

Después de proponer una reunión en Estambul para este jueves, el líder ruso confirmó que no tomará parte presencial en ella. En su lugar nombró a un equipo de menor nivel para los primeros contactos directos entre ambas partes tras más de tres años de conflicto.

Bastión Díaz

Estambul, este jueves: aunque fue Vladimir Putin quien lo propuso, el único que ha dicho presente, de momento, es Volodymyr Zelensky. Luego de una llamada con Donald Trump, el presidente ucraniano aceptó la reunión en Turquía, que debe tener lugar durante esta jornada, y en la que al menos se sabe, habrá una delegación rusa y una ucraniana, además del secretario de Estado norteamericano Marco Rubio.

En su respuesta, sin embargo, Zelensky desafió al líder del Kremlin: "Estaré esperando a Putin en Turquía este jueves. Personalmente. Espero que esta vez los rusos no busquen excusas", escribió en X.

Desde la Cancillería rusa retardaron la confirmación. El portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, afirmó que Rusia "anunciará a su representante" para las conversaciones de paz con Ucrania en Estambul una vez que Putin lo considere necesario. Tampoco confirmó si el presidente ruso asistirá personalmente a la reunión o enviará a alguien más.

Finalmente, Moscú terminó con la incertidumbre. Putin no asistirá a las conversaciones con Ucrania en Estambul, según el Kremlin, que en su lugar nombró a un equipo de menor nivel para los primeros contactos directos entre ambas partes tras más de tres años de conflicto.

La lista divulgada el miércoles por el Kremlin incluye al asesor presidencial Vladimir Medinsky, el viceministro de Relaciones Exteriores, Mikhail Galuzin, y el viceministro de Defensa, Alexander

Fomin.

Además de Putin, no asistirán el canciller ruso, Sergey Lavrov, y el asesor de política exterior del Kremlin, Yuri Ushakov, pese a haber encabezado anteriores rondas de negociaciones con Estados Unidos.

El camino a esta, por ahora fallida, reunión ha sido particularmente corto, a medida que la nueva administración estadounidense ha ido apurando a Putin y a Zelensky para poner fin a la guerra. El 7 de mayo, el vicepresidente estadounidense J. D. Vance declaró que las negociaciones directas entre Rusia y Ucrania eran una prioridad. Tres días después, los líderes europeos se unieron al presidente ucraniano para pedir un alto el fuego de 30 días a partir del 12 de mayo, advirtiendo que Moscú se enfrentaría a sanciones adicionales si no aceptaba la tregua.

En medio de las celebraciones del Día de la Victoria y el alto el fuego unilateral que Rusia propuso por tres días, las propuestas de tregua fueron recibidas por Putin "dando vuelta" la mesa: llamar a conversaciones directas en Estambul, este jueves 15, entre Ucrania y Rusia.

Eso puso la pelota en la cancha de Ucrania, y Zelensky respondió diciendo que estaría en Turquía este jueves, desafiando así a Putin a presentarse a una reunión cara a cara, la primera en más de cinco años.

En la víspera, Putin era la gran incógnita de la cita de este jueves en Estambul: no había confirmado nada, pero llevó a Estados Unidos a subir la apuesta como mediador. De hecho, el enviado de Donald Trump a Ucrania, Keith Kellogg, había



► El presidente ruso Vladimir Putin en Myanmar.

afirmado que si Putin se presentaba, "el presidente Trump estará allí".

Por su parte, el mandatario norteamericano se refirió vagamente a su presencia y a la de Putin en Turquía este jueves. "A él le gustaría que yo estuviera allí, y es una posibilidad... No sé si estaría allí si yo no estuviera. Lo averiguaremos", dijo Trump a los periodistas que viajaban a bordo del Air Force One rumbo a Qatar, según Reuters.

Ahora que se confirmó la ausencia de Putin, hay quienes dudan de lo que puedan lograr las conversaciones. Para Rusia, sin embargo, la elección de Turquía representa la "retoma" de unas negociaciones que fueron abandonadas en 2022, cuando la guerra llevaba cinco meses. Ahí, Kiev y Moscú habrían llegado a un "marco de acuerdo", que pasó a conocerse como el "Comunicado de Estambul".

Las conversaciones se interrumpieron en mayo de ese año, pero funcionarios rusos llevan tiempo argumentando que se puede alcanzar un acuerdo siguiendo los lineamientos de tal comunicado. Steve Witkoff, el enviado especial del presidente estadounidense Donald Trump, también se ha referido al borrador de 2022 como una posible guía para la paz futura.

Según el borrador, al cual Reuters tuvo acceso, Ucrania aceptaría una neutralidad permanente a cambio de garantías de seguridad internacional de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. Habría acordado también una neutralidad no nuclear, y no ser miembro de la alianza militar de la OTAN, a cambio de una garantía de

seguridad que, en caso de invasión rusa, obligaría a Estados Unidos y sus aliados a luchar directamente contra Rusia. De todos modos, la cuestión de los territorios ocupados por Rusia había quedado relegada entonces, considerada como un obstáculo a la paz.

De momento, Putin ha conseguido imponer sus términos: las negociaciones antes del alto el fuego, y no al revés. Al respecto, Alexander Baunov, del Carnegie Endowment for International Peace, recuerda al respecto: "Los portavoces rusos afirman repetidamente que un simple alto el fuego daría a Ucrania una ventaja militar, permitiéndole aprovechar la pausa para construir fortificaciones, producir e importar armas de forma segura y llevar a cabo movilizaciones".

El comentarista político Alexander Friedman, por su parte, comentó al medio Current Time sus razones para la ausencia del líder ruso: "Si Putin se presenta en Estambul, ya sería una derrota para él. El simple hecho de iniciar negociaciones con Zelensky significaría una derrota para él, especialmente si llega bajo presión a una cumbre a la que claramente nunca planeó asistir".

El analista de la política exterior rusa, Vladimir Frolov, señaló por su parte en X que hay pocas probabilidades de que las negociaciones avancen. "Rusia no aceptará un alto el fuego de 30 días y tratará de aferrarse al viejo marco de Estambul para negociar límites severos a la soberanía ucraniana y la cooperación en seguridad con Occidente. Ucrania, por su parte, se negará"...